

MIGUEL ARTOLA

*El legado
de Europa*



Frente a la suma de historias nacionales que intentan explicar el pasado común de Europa, una historia del continente como nunca te la habían contado; una obra de madurez para aprender (mucho) historia.

La historia de nuestro continente es la de la pluralidad y el conflicto entre Estados que, a través de las instituciones, han creado una identidad que hace que un viajero por el continente descubra pautas comunes en la estructura de los edificios, los sentimientos de la literatura y las instituciones políticas y sociales.

Además, la posterior expansión europea, a partir del siglo XVI, llevó esas instituciones y valores a los últimos rincones de la tierra, convirtiendo lo local en universal. Todo ello ha creado un legado único del que se ocupa este libro.

En definitiva, estamos ante una obra que nos ofrece una magistral síntesis de miles de años en pocos cientos de páginas, una tarea que solo está al alcance de aquellos que, como Artola, han sabido destilar su conocimiento tras décadas de estudio y análisis.

El legado de Europa

Miguel Artola

Título: El legado de Europa

© 2016, Miguel Artola

© 2016 de esta edición: Kailas Editorial, S.L.

Calle Tutor, 51, 7. 28008 Madrid

Diseño de cubierta: Rafael Ricoy

Realización: Carlos Gutiérrez y Olga Canals

ISBN ebook: 978-84-16523-64-1

ISBN papel: 978-84-16523-46-7

Todos los derechos reservados. Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotomecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso por escrito de la editorial.

kailas@kailas.es

www.kailas.es

www.twitter.com/kailaseditorial

www.facebook.com/KailasEditorial

Índice

Prólogo

CAPÍTULO 1. Culturas y lenguas

1. Las culturas del Paleolítico

2. La revolución neolítica

3. Los metales

4. Lenguas y pueblos

CAPÍTULO 2. Mediterráneo

1. Los pueblos de Europa

2. La economía de Roma

3. Sociedades mediterráneas

CAPÍTULO 3. Formas de gobierno

1. Polis

2. Res publica

3. El Imperio romano

4. El Derecho romano

CAPÍTULO 4. La cultura clásica

1. Filosofía

2. El canon artístico

CAPÍTULO 5. Deidades, religiones e iglesias

1. Religiones

2. La monarquía pontificia

CAPÍTULO 6. La división política de Europa

1. Los movimientos de población

2. Los reinos de Europa

3. Formas de Estado

CAPÍTULO 7. El control de la economía

1. La agricultura

2. Abastecimiento y comercio

3. Moneda

CAPÍTULO 8. La sociedad estamental

1. El clero
2. La nobleza
3. La burguesía
4. Los campesinos

CAPÍTULO 9. La guerra con armas blancas

1. Grecia
2. Roma
3. Edad Media

CAPÍTULO 10. La cultura medieval

1. La cultura cristiana
2. La recepción de la cultura clásica

CAPÍTULO 11. La Tierra y la naturaleza

1. Los descubrimientos
2. La representación de la Tierra
3. Historia natural

CAPÍTULO 12. Sistemas políticos, formas de Estado

1. La monarquía como sistema político
2. Repúblicas
3. La Monarquía como forma de Estado
4. El Sacro Imperio

CAPÍTULO 13. Humanismo y Renacimiento

1. Humanismo
2. Renacimiento y Barroco
3. Literatura y música

CAPÍTULO 14. Reforma y política religiosa

1. La Reforma
2. La confesionalidad
3. La tolerancia

CAPÍTULO 15. La revolución científica

1. El reloj de péndulo
2. Velocidad y movimiento
3. La física del movimiento
4. La observación telescópica
5. El método científico y las ciencias experimentales

CAPÍTULO 16. El Siglo de las Luces

1. La crisis de la conciencia europea

2. Los derechos naturales

3. El desarrollo económico

4. Fisiocracia y librecambio

CAPÍTULO 17. Revoluciones y constitucionalismo

1. La monarquía parlamentaria

2. El régimen de Carta

3. La monarquía constitucional

4. El parlamentarismo republicano

CAPÍTULO 18. La cultura cristiana

1. La revolución industrial

2. Industrialización

3. Capitalismo

CAPÍTULO 19. Romanticismo y nacionalismo

1. La lengua

2. La concepción orgánica del Estado

3. El nacionalismo en Europa

CAPÍTULO 20. La guerra con armas de fuego

1. Armas de fuego y batalla

2. Cañones y velas

3. La guerra de los pueblos

4. La guerra en el mar y en el aire

CAPÍTULO 21. La sociedad burguesa

1. La sociedad rural

2. La sociedad urbana

3. El estilo de vida burgués

CAPÍTULO 22. Ciencia y tecnología

1. La observación de la naturaleza

2. La composición de la materia

3. Las fuerzas naturales

CAPÍTULO 23. Socialismo, comunismo y Estado social

1. El movimiento obrero

2. Socialismo

3. Comunismo

4. Estado social

CAPÍTULO 24. La crisis de Europa

- [1. La guerra europea](#)
 - [2. Las dictaduras](#)
 - [3. La guerra mundial y sus consecuencias](#)
 - [4. La revolución tecnológica](#)
 - [5. La Unión Europea](#)
- [El autor](#)

Prólogo

El legado de Europa presenta una aproximación original a la historia del continente. Frente a la acumulación de historias nacionales que, en conjunto, han formado el relato del pasado, y dado que Europa no fue en ningún momento un Estado, aquí se ofrece un relato construido a partir de la semejanza de sus instituciones y de su cultura.

Así, del mismo modo que un observador externo puede identificar un parecido arquitectónico, a pesar de sus variedades regionales, ese espectador también sería capaz de reconocer un hilo conductor de los géneros literarios, los regímenes políticos o la organización social del continente.

La cultura será entendida en este libro como la creación de la especie humana, de millones de seres a lo largo de decenas de miles de años de existencia del *homo sapiens* en la Tierra. Cultura engloba todo lo que no es naturaleza, aquello que el hombre se ha encontrado a su alrededor al llegar a un espacio físico determinado.

El legado de Europa claramente sobrepasa las fronteras del continente. Dado el carácter expansivo de muchos de los Estados que han conformado Europa —muy especialmente a partir de la Edad Moderna— una parte no menor de la historia que aquí se cuenta afecta al resto del planeta, primero como colonias de potencias europeas pero, en ocasiones, desarrollando aún más la herencia cultural recibida.

Baste citar tres ejemplos de cómo rasgos culturales europeos han alcanzado su excelencia, especialmente en tierras americanas o asiáticas. En primer lugar, la guerra, no solo en cuestiones estratégicas u organizativas, sino en la

creación y desarrollo de armamento progresivamente sofisticado y eficaz.

La economía moderna —el capitalismo— es el segundo de los «inventos» europeos en el que países como Estados Unidos o Japón han alcanzado una excelencia que supera ampliamente la herencia recibida por parte de Europa.

Finalmente la ciencia, también en el sentido moderno de la misma, ha visto cómo Europa era superada en pocas décadas por el imparable empuje estadounidense. Baste para ello observar con asombro el cuadro que se incluye en estas páginas donde se comparan el número de premios Nobel científicos antes y después de la Segunda Guerra Mundial.

Del mismo modo que el libro aborda las instituciones desde un punto de vista continental y que entiende el fenómeno de la cultura de una manera mucho más amplia de lo que es habitual en otras obras, el relato cronológico de *El legado de Europa* no es estricto ni determinante. Aunque, inevitablemente, el primer capítulo se corresponde al principio de la historia de Europa y el último aborda su estado actual, el resto de capítulos no siguen un orden estrictamente cronológico.

Tal y como propuso Julio Cortázar en su *Rayuela*, la lectura de este libro se puede hacer de distintas maneras. Por supuesto, como ocurre con cualquier obra, de forma lineal, empezando por el principio hasta llegar al momento actual. Pero también, y aquí reside otro de sus elementos originales, como ensayos sobre aspectos relevantes de la historia de Europa. Así, retomando el ejemplo de las contiendas armadas, un lector interesado especialmente por esa faceta del pasado podría tener una visión de conjunto visitando solo los capítulos correspondientes a la guerra con armas blancas (9) y al que estudia los conflictos con armas de fuego (20). Y de paso, dada la supremacía militar europea durante grandes periodos de la historia universal, tener una

idea de cómo se ha combatido durante gran parte del pasado de la humanidad.

Este mismo ejemplo se puede aplicar a aspectos como la ciencia, los sistemas políticos o la economía.

En definitiva, esta es la historia de un continente en competencia con los demás y con el futuro, un continente que ha sido hegemónico durante siglos y que ahora busca su nuevo lugar en la historia universal.

CAPÍTULO 1

Culturas y lenguas

Becquerel descubrió en 1896 que la radiación de algunos elementos químicos iba acompañada de la reducción de su peso atómico y de la transmutación de un elemento por otro más ligero. En función de este hallazgo, Rutherford comprobó que la reducción del peso a la mitad era constante. A partir de estos descubrimientos se pudo calcular la «vida media» de los minerales y de esta manera se construyó un reloj geológico cuyo resultado fue que en 1950 se pudiera medir la edad de la Tierra en tono a 4.500 millones de años.

La vida vegetal aún tardaría en aparecer 750 millones de años. En 1996 Mojzsis demostró que la fotosíntesis comenzó a darse hace aproximadamente 3.850 millones de años. La hominización, último tramo evolutivo en el que se produjo la aparición del hombre anatómicamente moderno (*homo sapiens*) se inició hace unos 2,5 millones de años. En 1959 L. Leakey encontró en el desfiladero de Olduvai unos fósiles que identificó como una nueva especie del género *pithecantropus* y al año siguiente halló otro más evolucionado, para el que se creó un nuevo género, el *homo habilis*, con objeto de distinguirlo del anterior y destacar su sorprendente habilidad para tallar las herramientas que encontraron en su entorno. Era el primer espécimen que fabrica-

ba utensilios líticos y vivió entre los 2,4 y los 1,7 millones de años.

De los que vinieron después, el *homo erectus* fue el más longevo (de 1,9 millones de años a 200.000 años), el primero que salió de África hace 1,1 millones de años para establecerse en China e Indonesia; su capacidad craneana, entre 850 y 1.100 centímetros cúbicos, era ya superior. *Erectus* utilizó el fuego hace más de 400.000 años, y fue la primera especie capaz de articular sonidos. El *homo neanderthalensis* (200.000 a 30.000 años) se estableció en Europa hace 100.000 años y convivió con el *sapiens*, que llegó más tarde.

El *homo sapiens sapiens*, contemporáneo del Neanderthal, se instaló en Europa hace 35.000 años y con él entró en escena el protagonista de la Historia. Un principio fundamental de la biología es el que limita la reproducción a los individuos de la misma especie y ve en su descendencia la prueba de su pertenencia. La secuenciación del genoma de un humano anatómicamente moderno de hace 45.000 años ha llevado a detectar un 2 por ciento de ADN neandertal.

1. Las culturas del Paleolítico

La Historia se reconstruye a partir de los textos disponibles. Antes de estos, el conocimiento de la vida humana se deduce por los restos fósiles y las herramientas creadas por la especie. Una condición fundamental para construir una imagen del pasado es la introducción de una magnitud, el tiempo. El hallazgo de fósiles y herramientas se produce en la superficie del suelo o a distintas profundidades. Los movimientos de la corteza terrestre determinan el cambio de posición de los restos, mientras que el decaimiento de los materiales radioactivos permite determinar su antigüedad. El primer orden sistemático de la Prehistoria se estableció

por la profundidad de los estratos con restos hallados en las excavaciones. De esta manera, según su época, se distinguen tres periodos de mayor a menor antigüedad: Inferior, Medio y Superior.

C. J. Thomsen introdujo la primera división de la Prehistoria en edades al organizar en 1837 las salas del Museo de Copenhague en tres espacios dedicados a los restos de la Edad de Piedra, del Bronce y del Hierro. En 1865 J. Lubbock distinguió dos épocas en la primera, al situar en torno al 10000 a. C. la sustitución de la piedra tallada (Paleolítico) por la pulimentada (Neolítico). En 1872 se introdujo la voz *prehistoria* para describir la época anterior a la invención de la escritura, un suceso que se produjo mucho después de que se desarrollara el lenguaje oral. Sin escritura, el estudio de la Prehistoria se basa en el análisis de restos y fósiles. La datación de estos permitió situar los cambios geológicos y climáticos en periodos de tiempo diferenciados: las edades arqueológicas. La aparición del *homo sapiens* se produjo en un paisaje cambiante que los humanos contribuyeron a transformar mediante su acción sobre la naturaleza (técnica). Las culturas prehistóricas son los periodos identificados por la observación con rasgos comunes que los caracterizan. A falta de tipificar a los sujetos concretos, como colectivos de uno u otro rango, hablamos de culturas, definidas por su técnica y no por su identidad o lugar de asentamiento. Idénticos restos culturales se encuentran a grandes distancias, incluso en distintos continentes, de forma que no resulta fácil explicar la difusión de los mismos modelos.

El Paleolítico Inferior (2,5 a 0,3 millones de años) es la primera época de la historia del género *homo*, en la que se sucedieron *habilis*, creador de los cantos tallados, y *erectus*, cuyos restos aparecen asociados a las «hachas» de la cultura achelense. Son piezas de sílex o cuarcita que caben en la mano, usadas para cortar materiales blandos y romper los huesos. El bifaz achelense tiene al menos 500.000 años de antigüedad y muestra una perfección de acabado y una be-

lleza asociada a la simetría que no todos sus sucesores lograron igualar.

Recoger plantas y frutos o alimentarse con carroña era la única forma de supervivencia cuando aún no existían armas de caza. La cultura achelense corresponde a fechas entre 1,7 y 0,1 millones de años. El descubrimiento decisivo fue la invención del fuego, en una fecha discutida para las atribuciones anteriores a los 400.000 años. Las hogueras proporcionaban calor, pero también una multitud de usos: cocer o asar alimentos, ahuyentar a las fieras, extraer metal de los minerales y darles formas al golpear la masa caliente (forjado) o mediante la fusión de dos de ellos como en el caso del bronce.

El Paleolítico Medio (200.000 a 45.000 años) es la época de los neandertales y la cultura musteriense, que introdujo la *técnica Levallois* para extraer lascas a partir de una piedra previamente preparada y obtener así hojas finas con las que fabricar cuchillos para despistar la carne, puntas de flecha pequeñas y triangulares para cazar o raspadores con doble filo para curtir las pieles. La cultura musteriense muestra ya cambios decisivos tales como la utilización de un centro de reunión para el clan y el enterramiento de los muertos, lo que puede implicar algún tipo de culto a los antepasados. Los neandertales se encuentran en Europa y el próximo Oriente hasta los 38° de latitud N.

El tiempo lento de la Paleontología se precipita en el Paleolítico Superior (45.000 a 5.000 años), una época en la que se produjeron transformaciones naturales y novedades culturales que promovieron la comunicación y el intercambio humanos. El cambio del estilo de vida ha llevado a algunos científicos a calificarlo como revolucionario, y la variedad del utillaje se refleja en la multiplicación de las culturas que se identifican con los yacimientos.

Hace 35.000 años comenzó la última glaciación, que en Europa alcanzó su mayor extensión en los 20.000, cuando la altura de la costa se encontraba a más de cien metros so-